

Radiografía a la reincidencia juvenil en Aysén: Estudio revela urgencia de contar con centro terapéutico

La investigación presentada ante el Gobierno Regional por parte de la Defensoría Regional de Aysén reveló que adolescentes reincidentes comparten factores críticos como consumo problemático de sustancias, rezago escolar y vulneración de derechos desde la infancia.



La reincidencia delictual adolescente y el consumo de drogas encendieron las alarmas en la Región de Aysén, luego de que la Defensoría Regional expusiera ante la Comisión de Seguridad Pública y Emergencias del Gobierno Regional los resultados de un estudio que evidencia una compleja realidad que afecta a jóvenes infractores de ley en la zona.

La investigación, titulada “Análisis de factores asociados en la reincidencia de comisión de delitos de ley 20.084 en jóvenes en la Región de Aysén”, fue presentada por la trabajadora social de la Defensoría Regional de Aysén, Orietta Rodríguez, quien advierte sobre la necesidad urgente de fortalecer las políticas públicas vinculadas a salud mental, prevención y tratamiento de adicciones en adolescentes.

El estudio, publicado en 2025, se aplicó a jóvenes entre 14 y 17 años con causas penales vigentes y antecedentes reiterados de delitos. La muestra consideró a 20 adolescentes reincidentes de un universo total de 47 jóvenes que cumplían los criterios de análisis.

La profesional explicó que “No hay programas específicos para jóvenes con causas de responsabilidad penal adolescente en instituciones que trabajan con las adolescencias”, agregando que, “al no poner a las adolescencias en un lugar preeminente, se producen hechos que los afectan. Por ejemplo, existe un Programa de Salud para Adolescentes, que es muy completo, sin embargo, burocrático, de manera que no se hace cargo de que una característi-

ca en la adolescencia es la baja tolerancia a la frustración por lo que es difícil que un adolescente con problemas de salud mental y adicciones logre terminar el circuito para ser atendido”.

“Otro de los problemas - apuntó Rodríguez - es que en las escuelas o liceos, no hay suficientes profesionales no docentes que puedan hacer pesquisas o rescate de casos, es decir, detectar a un adolescente que falte con frecuencia a clases y/o que presente problemas conductuales, para hacer visitas a sus hogares, entrevistarse con las familias y hacerles seguimiento; tampoco tienen donde derivarlos, porque los programas PIE no están en todos los colegios y liceos, y porque, sobre todo, no existe oferta pública para tratar el problema de las adicciones a las drogas y el alcohol”.

La trabajadora social también apuntó a la insuficiente capacidad de detección temprana en establecimientos educacionales. “En escuelas y liceos no hay suficientes profesionales no docentes que puedan detectar casos, hacer seguimiento a las familias y derivar oportunamente. Además, no existe oferta pública suficiente para tratar las adicciones en adolescentes”, enfatizó.

Entre las conclusiones del estudio, Rodríguez indica que los jóvenes reincidentes en la comisión de delitos consumen drogas lícitas e ilícitas de forma frecuente. Además, se trata de personas altamente vulnerables, con historias de vulneración de derechos desde la infancia, principalmente abandono paterno.

Entre los adolescentes reincidentes existen factores que son comunes, tales como rezago escolar, consumo de alcohol y dro-

gas, problemas de salud mental previos, familias disfuncionales y gran influencia del grupo de pares.

Centro terapéutico

En este sentido, la profesional de la Defensoría Regional de Aysén destacó que urge contar con un centro terapéutico para tratar adicciones en adolescentes, que pueda hacerse cargo de una realidad que golpea a muchas familias que se sienten sobrepasadas porque no saben cómo abordar esta situación.

“Sabemos que no hay muchos recursos disponibles para la creación e implementación de estos centros, pero el consumo de drogas está generando grandes problemas en las familias y por extensión en la comunidad toda - comentó la trabajadora social - y si queremos frenar el tráfico y disminuir los niveles de delitos asociados a drogas, es necesaria la prevención pero también el tratamiento y rescate de los adolescentes que ya están consumiendo”.

La jefa de la División de Desarrollo Social y Humano del Gore Aysén, Dominique Brautigam, valoró la investigación y destacó la necesidad de avanzar en coordinación institucional. “Detectamos que necesitamos empoderar a los servicios y como Gobierno Regional podemos colaborar en resolver estos nudos mediante gestión y articulación”, indicó.

Tal es así, que acordaron reunirse con Brautigam para analizar la factibilidad de incluir una línea programática para prevención a través del 8% del Fondo de Desarrollo Regional, y además, invitar a una sesión al Servicio de Reinserción Juvenil para conocer la oferta y dispositivos con que cuenta y profundizar en el tema.